

LA NOSTALGIA COMO DESEO DE RETORNO:
UNA COMPRENSIÓN DESDE LA PSICOLOGÍA DE ORIENTACIÓN
PSICOANALÍTICA Y LA LITERATURA

JUAN SEBASTIAN MUÑOZ OCAMPO

Monografía presentada para optar al título de Psicólogo

Asesor

Julián Eduardo Velásquez Moreno

UNIVERSIDAD DE SAN BUENAVENTURA SECCIONAL MEDELLÍN

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

MEDELLÍN

2013

Nota de aceptación

Firma del jurado

Firma del jurado

Medellín, 2013

Dedicatoria y agradecimientos

A mi padre, mi madre y mi hermana
quienes me han hecho posible
desde mi nacimiento.

A ese pueblo olvidado en el norte antioqueño,
Gómez Plata,
que con su frío acogedor y sus días tranquilos
me ha impregnado profundamente de este sentimiento.

Agradezco a mis amigos quienes fueron testigos del
proceso abrumador y absorbente por el que transcurrió
este trabajo, y que supieron tolerarlo y apoyarlo;
especialmente a Juliana Pedroza, Michael Mira, y Julián
Vásquez.

Finalmente, agradezco a mis profesores por confiar en
este proyecto y por sus recomendaciones y
sugerencias, especialmente agradezco a Joly Castrillón
por haber hecho posible emprender este proyecto y por
su apoyo constante; a Julián Velásquez por sus
apreciaciones oportunas como asesor y sobre todo por
darme la posibilidad de trabajar a mi ritmo; por último, a
Jorge Enrique Correa por su compromiso y rigor con el
psicoanálisis y su disponibilidad como docente, para mí
siempre será un modelo.

CONTENIDO

La nostalgia como deseo de retorno.....	7
Introducción.....	7
Etimología, evolución, definiciones y acepciones del concepto de nostalgia.....	10
Unos apuntes comparativos necesarios.....	21
La ciudad: la primera vez para la nostalgia.....	24
La nostalgia de la MADRE-PATRIA, o de la tierra donde nació.....	26
La nostalgia del paraíso (del útero).....	32
La nostalgia del clima y de la geografía.....	39
La nostalgia del alimento.....	42
Dos casos especiales los exiliados y los desplazados.....	44
La nostalgia del primer amor.....	47
La nostalgia anticipada, la nostalgia de la pérdida por-venir.....	52
La nostalgia y la creación artística.....	55
Conclusiones.....	63
Referencias bibliográficas.....	65

LA NOSTALGIA COMO DESEO DE RETORNO:

Una comprensión desde la psicología de orientación psicoanalítica y la literatura

“toma el presente en ti viejos colores
del noble antaño.”

Castilla. Poema de **Miguel de Unamuno**

"la vida es una burbuja que alimenta la nostalgia"

Nostalgia. **Gonzalo Arango**

INTRODUCCIÓN:

Cuando asumo el problema o la reflexión sobre la nostalgia soy consciente de que reflexiono uno de los principales temas de este siglo. Si la preocupación del siglo que tenemos tras la puerta del año 2000 fue el del tiempo; a éste nuestro siglo le corresponde pensarse la nostalgia, pero hacerlo con seriedad. No quiero pasar por un nostálgico de la nostalgia o por un, podríamos decir, Pan-nostálgico, mas considero menester darle a ella la importancia que merece y que a mí parecer hasta el momento no se le ha dado.

Como argumento exclusivo -y considero que suficiente- para aventurar la sentencia anterior, que posiblemente cause al primer vistazo impresión al lector, acudo a un fenómeno del que sin demora puede, cualquier observador descuidado de nuestra sociedad, percatarse, me refiero a la vertiginosidad de nuestro mundo actual, con sus cambios drásticos, y desenfrenados, es tanto así que podríamos llamar a ésta la época de las grandes transformaciones. Lo anterior permite prever la intensidad y el auge que cobrará este sentimiento en los años venideros.

Esto se acentúa si tenemos en cuenta que vivimos en una ciudad (seguramente en unas ciudades) ya marcadas de por sí por el sentimiento nostálgico. Sólo mencionemos de paso cuatro ejemplos paradigmáticos que ya tendremos oportunidad de desarrollar: Qué son sino un grito público y colectivo de la nostalgia, las tiendas de antigüedades que llenan Prado Centro y que se toman el mercado San Alejo cada primer sábado del mes, robándose los suspiros y los recuerdos de todos los visitantes. Acaso también no lo son las tabernas y los bares de tangos, salsa, canciones de despecho y boleros que hay en el mismo centro de la ciudad, y que frecuentan unos hombres con años en la espalda y rostros de nostalgia, de pasado que no se olvida.

“Más de uno de estos viejos que encontramos reclinados en la mesa de una taberna, vuelve a verse a sí mismo rodeado de un ambiente que ya ha desaparecido: su juventud perdida es el ingrediente de su embriaguez”

Los paraísos artificiales. **Charles Baudelaire**

“Cuántas historias aquí en este mismo bar

Del viejo piano que sonaba y ya no está

cuando elegía por un amor mis canciones
de esas que obligan a beber y a recordar...
Apasionadas melodías que hoy me dejan
sólo el recuerdo y la nostalgia del ayer...
Hoy como amigos los invito a una copa
por el pasado que ya nunca ha de volver.”

Nostalgia del ayer. Canción popular de **Darío Gómez**

Sea el tercero de estos ejemplos los jóvenes que se reúnen en la villa del Aburrá a revivir una era ya pérdida entre los libros de historia, una era de escudos, de espadas y armaduras, aquellos que practican los juegos de roles medievales, los juegos de espadas y dragones.

Tomemos como último ejemplo las frases populares. En las frases populares emerge con frecuencia en un suspiro la nostalgia: “Todo tiempo pasado fue mejor”; “definitivamente la mejor época de la vida es la niñez”; “nos tomamos unas cervecitas y hablamos de los viejos tiempos”; etc.

Por demás el valor de la nostalgia y su relación con este carácter precisado sobre la condición actual de nuestro tiempo irá quedando de suyo clara a medida que se vaya desarrollando la temática. Pero antes es oportuno aclarar qué se ha entendido y qué se va a entender en este trabajo cuando se hable de nostalgia.

ETIMOLOGÍA, EVOLUCIÓN, DEFINICIONES Y ACEPCIONES DEL CONCEPTO DE NOSTALGIA

Aparentemente todo el mundo sabe a qué se refiere cuando dice nostalgia. Desde el hábito estamos acostumbrados a dar ese adjetivo a ciertas situaciones, digamos que con relativo éxito, aunque al momento de plantear el interrogante sobre ¿qué quiere decir nostalgia? la respuesta es, las más de las veces imprecisa, y cuando no, tremendamente reducida. Esto de sí es suficiente para sustentar la necesidad de la pesquisa hermenéutica, por aquello que advierte Heidegger de que la tradición nos lleva hacia *la caída* en nuestra vida fáctica, a partir de conceptos que con el pasar del tiempo han devenido vacíos de contenido.

Dichos conceptos pasan de largo sin ser analizados y tomados en la dimensión real de su significado, y cuando medianamente se someten a una simple interrogación, de inmediato salta a la vista el malentendido, a través del cual estamos en relación con el término y con la realidad que él guarda tras de sí.

Así que empecemos por el principio. El término como se señala en los múltiples textos que se pueden encontrar al respecto, proviene del griego νόστος, *nostos*= «regreso» o «retorno» y ἄλγος, *algos*=«dolor», en ese su sentido etimológico, nostalgia quiere decir: dolor por el deseo de regresar a la patria. Históricamente el concepto aparece por vez primera en la tesis de grado ***Dissertatio medica de nostalgia oder Heimwehe*** del médico Suizo Johannes Hofer en 1688, y con esta palabra él describió una enfermedad que descubrió en un joven estudiante que había dejado su Berna natal para ir a estudiar a Basilea, a una distancia de unos 40 kilómetros (lo que de entrada le sugirió que la distancia no era realmente importante). También desde entonces fue hallado que era una de las

enfermedades más frecuentes entre los miembros de las tropas que se encontraban luchando en tierras lejanas. La descripción del cuadro médico incluía la incapacidad de pensar en cosa diferente a su hogar, la indiferencia hacia todo, el rechazo de la comida, la mirada aturdida, la imposibilidad de levantarse, entre otros.

Desde entonces las acepciones de la nostalgia han variado considerablemente aunque en el fondo siguen describiendo el mismo fenómeno. Asumamos en principio la definición que nos presenta hoy en día el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española (DRAE).

nostalgia.

(Del gr. νόστος, regreso, y *-algia*).

1. f. Pena de verse ausente de la patria o de los deudos o amigos.
2. f. Tristeza melancólica originada por el recuerdo de una dicha perdida.

De la anterior definición me interesa resaltar: en primer lugar, el énfasis que se pone (y lo podemos ver desde las primeras aproximaciones de Johannes Hofer) en la nostalgia de la patria, casi que reduciendo el término exclusivamente a este sentimiento de ausencia de la patria o de lo relacionado con ella; la segunda acepción nos ubica en un espectro más grande pues el sentimiento es originado esta vez por “el recuerdo de una dicha perdida”, dicha que puede ser de muy variados matices, sin embargo, esta acepción trae consigo una carga valorativa al describir cualitativamente el sentimiento como una “tristeza melancólica”, al realizar más adelante la distinción entre nostalgia y melancolía se ahondará más al respecto.

En los archivos digitales del DRAE se puede apreciar un poco la evolución del concepto así: en **1869**

Nostalgia. F. Dolencia ocasionada por la pena de verse ausente de la patria, ó de los deudos y amigos. En algunas provincias la llaman mal de la tierra.

En **1884** aparece el adjetivo Nostálgico:

Nostálgico, ca. Adj. Perteneciente o relativo a la nostalgia. // que padece nostalgia.

En **1925**, Además de aparecer la definición que venía, se agrega. **2.** “Fig. Pesar que causa algún bien perdido”. Este dato histórico nos confirma el hecho de que por mucho tiempo se ha asociado el concepto exclusivamente con la lejanía de la patria, asociación que aún persiste en muchos diccionarios y en la forma de asumir el tema en algunas investigaciones.

En **1970**, en el suplemento se agrega: “**2. {enmienda}** tristeza melancólica originada por el recuerdo de una dicha perdida, añoranza”. Después de algunos años se va a sustraer el término que al final aparece como sinónimo: añoranza, no obstante actualmente al consultar la definición de añoranza se aprecia la continuidad del uso sinónimo de ambos términos. En el siguiente apartado dedicado a las distinciones conceptuales se asumirá la relación entre ambos términos: nostalgia-añoranza.

Para dejar ya de lado las fuentes de consulta comúnmente empleadas en la actualidad acudamos por último a Wikipedia.org para mirar críticamente la definición que allí se nos ofrece y resaltar los elementos nuevos que nos pueda aportar:

“La nostalgia...describe un sentimiento o necesidad de anhelo por un momento, situación o suceso anterior... un sentimiento que cualquier persona normal puede atravesar en cualquier etapa biológica. La nostalgia es el sufrimiento de pensar en algo que se ha tenido o vivido en un marco temporal anterior, y ahora no se tiene, está extinto o ha cambiado”.

De esta síntesis es importante subrayar, la claridad de la cual se da cuenta en la definición, de la nostalgia como un sentimiento de referencia al pasado, aunque en las distintas acepciones del DRAE se podía intuir, aquí se hace explícita. Por otro lado también es valiosa la precisión de que es un sentimiento que puede tener cualquier persona (sin necesidad de estar enferma) y en cualquier momento de su vida. Igualmente es importante hacer notar que se precisa para el sentimiento dos posibilidades una en el ser y otra en el tener.

Igualmente hay en este artículo de Wikipedia una cita muy ilustrativa:

La nostalgia mezcla «un sentimiento de encanto ante el recuerdo del objeto ausente o desaparecido para siempre en el tiempo, un sentimiento de dolor ante la inasequibilidad de ese objeto, en fin un anhelo de retorno que quisiera transponer

la enigmática distancia que separa el ayer del hoy y reintegrar el alma en la situación que el tiempo ha abolido».

Esta cita de Ibérico, Mariano (1958). *Perspectivas sobre el tiempo*. Lima: UNM San Marcos. pp. 164.; es bastante ilustrativa porque señala dos aspectos esenciales de la nostalgia a saber: que es un sentimiento de una doble dimensión emotiva: es a la vez alegría porque aquello que se recuerda es algo bueno, “una dicha perdida” como enunciaba el DRAE; y a la vez tristeza por la imposibilidad de tenerlo de nuevo en el momento específico del presente. Y en segundo lugar la cita señala en los siguientes términos lo que es para mí la esencia de la nostalgia: un anhelo de retorno.

Con el fin de profundizar más en el concepto remitámonos en este momento a las definiciones de nostalgia que nos ofrecen los diccionarios especializados. En primer lugar acudamos a los diccionarios de psicología.

- “En sentido amplio, recuerdo añorante de cosas pasadas con intento de volver a crear antiguas condiciones de vida”.

Diccionario Rioduero psicología, 2ª edición, 1979, Madrid.

- “Gr. Nóstos= retorno; algós= dolor. Tristeza y depresión provocadas por el alejamiento del país natal y de un medio en el que se ha vivido mucho tiempo”.

Diccionario de psicología Alberto L. Merani, Editorial Grijalbo, S.A. 1979, México.

- “Anhelo de regresar a un período o condición anterior de la vida que se recuerda como algo mejor en algún sentido que el presente. 2. Anhelo de regresar a un lugar con el que uno se siente vinculado emocionalmente (p.ej. la casa o la tierra natal)”

APA diccionario conciso de psicología, editorial Manual Moderno, México, 2010, trad. José Luis Nuñez, María Elena Ortiz Salinas.

- “Un concepto familiar a nuestro tiempo para caracterizar el anhelo de algo mejor, de una vida más feliz. El término es antiguo y ha variado en su significado. El humanista y médico de Basilea Joh. Hofer lo usó por vez primera en 1688 en su dissertatio médica de nostalgia, formándolo de nostos (regreso a la patria) y algos (dolor, aflicción). Describía en este escrito la «enfermedad» que había observado en soldados suizos alejados del suelo natal y en estudiantes, y que sólo se curaba con el retorno al ambiente familiar, en el siglo XVIII el término aparece en Rousseau y otros, en el sentido de “anhelo de la vida sencilla y pura en el mundo campesino” (Hauser 1973), Hasta convertirse en nuestro tiempo –tras un largo período de eclipse- en una palabra de moda como expresión de un “anhelo indefinido de liberación frente a las dificultades del presente” bibl. Hauser 1973”

Diccionario de psicología Friedrich Dorsch (1985)

Es de notar que en la edición de 1981 del mismo texto no aparecía la definición.

Lo que se aprecia en general en las definiciones que presentan los diccionarios de psicología, es el énfasis en algunos casos sobre lo patológico, con referencias y asociaciones entre la nostalgia y la tristeza, la angustia y la melancolía o la depresión. Por otro lado, se diferencia una línea que propone mirar la nostalgia en relación a un buen vivir, a condiciones de vida mejores, en cierto sentido una nostalgia referida a una *eudaimonia*; y por último, estas definiciones dejan vislumbrar esa característica que ya se destacó como esencial de la nostalgia que es: el deseo de retorno. De la primera definición que se presentó es fundamental señalar la intención de retorno que marca, y el juego de palabras que utiliza para describir el sentimiento: recuerdo añorante. Conjuntamente las dos últimas definiciones son útiles para apuntar que el recuerdo que genera la nostalgia no siempre tiene que ser real, sino que muy por el contrario la nostalgia tiende a la idealización de las condiciones pasadas poniéndolas como cualitativamente mejores e ideales.

La postura actual de la psicología respecto al sentimiento de la nostalgia está representada especialmente por dos investigadores europeos que realizaron sus estudios de maestría en universidades norteamericanas y que actualmente trabajan en la Universidad de Southampton en el Reino Unido, Constantine Sedikides y Tim Wildschut. Estos investigadores llegaron al estudio de la nostalgia por estudios previos en la temática general de las relaciones interpersonales, una de las tesis que los llevó a estudiar más a profundidad el sentimiento de la nostalgia propone que la nostalgia es parte integral de las relaciones interpersonales. Desde el año 2002 vienen trabajando alrededor del tema.

Las investigaciones¹ de corte las más de las veces cuantitativo de estos autores se han centrado en 3 cuestiones: los contenidos, los desencadenantes y las funciones de la nostalgia. Respecto a los desencadenantes los autores proponen que puede ser causada bien por un estímulo externo o bien por reflexión, en el primero de los casos dicho estímulo debe estar asociado con el reciente o distante pasado, y puede ser de dos tipos: Social (amigos, miembros de la familia, reuniones o fiestas especiales) y no sociales (objetos, música, productos, posesiones, etc.). Concluyen al respecto que en ambos casos (estímulo externo o reflexión) es hecha directa (explícita) o indirecta (implícita) comparación entre el pasado y las experiencias actuales. También reconocen un lugar privilegiado a la soledad como desencadenante de la nostalgia. Agregan además que la nostalgia a menudo se produce en respuesta a estados psicológicos negativos, y puede ayudar a la persona a restablecer la ecuanimidad psicológica.

Frente al contenido los autores han calificado la nostalgia como una emoción agrisulce **positiva**, con yuxtaposición de afectos positivos y negativos. En sus investigaciones han hallado que los recuerdos nostálgicos frecuentemente muestran al self (yo, persona) en un contexto social, interpersonal, y se asocia el sentimiento nostálgico con personas cercanas; resaltan constantemente lo que en las narraciones sobre las experiencias de nostalgia sobresale el self. También sostienen que la nostalgia puede referirse a una experiencia individual o a una experiencia de una organización, y que este caso es más prevalente de lo que se podría pensar. Los autores a partir de sus investigaciones señalan que el objeto más frecuente de la nostalgia son las personas, seguido de los eventos y los recuerdos que involucran animales.

¹ WILDSCHUT, T. ; SEDIKIDES, C. et al. (2004, 2006, 2009)

Por último frente a las funciones de la nostalgia Wildschut y Sedikides proponen que ésta tiene unas funciones que ellos llaman personales (existenciales) y otras sociales. Función 1: La nostalgia solidifica y aumenta la identidad. Un self favorece un self más unificado al reunir pedazos del pasado, en este sentido reconocen su importancia en las narrativas en los contextos terapéuticos además que posibilita conocer el yo ideal y promueve la autoestima. Función 2: La nostalgia regenera y sostiene la sensación de ser significativo, en este sentido puede ser terapéutico, y de gran valor en situaciones de soledad, separación, etc. Función 3: La nostalgia fortalece y vigoriza las conexiones sociales. Simbólicamente se restablecen las conexiones con los otros significativos. Adicional a estas funciones los autores también destacan: la nostalgia aumenta el apego seguro, y el apoyo social percibido; la nostalgia puede hacer que los individuos se sientan amados y sean capaces de amar a otros; puede fomentar el pensamiento creativo y productivo.

Estos autores también han investigado entorno a la relación de la nostalgia y el narcisismo y han realizado una elaboración de la nostalgia entorno a la Odisea de Homero, pero a estos estudios no he podido acceder.

Por otro lado, es interesante explorar lo que pueden aportar los distintos términos utilizados para referirse a este sentimiento en otros idiomas, por el momento me concentraré en tres idiomas a saber el inglés, el francés y el portugués. En inglés hay dos términos diferentes para hacer referencia a la nostalgia: *Homesickness* y *Nostalgia*, el primer término como se puede intuir se refiere explícitamente a la nostalgia producto de la separación del hogar y se describe como un sufrimiento o dolor; el segundo concepto es más amplio y hace referencia a un sentimiento anhelante de una época pasada; también en este idioma se suele utilizar como sinónimo el término *Longing* que se traduce como anhelo o deseo anhelante de

alguien, más adelante intentaré establecer una diferencia entre estos conceptos de anhelo y nostalgia. En francés el término es *Nostalgie* comparte la etimología griega con el término usado en el español, las definiciones encontradas enfatizan la ausencia del hogar, pero se nota algo singular y es el énfasis patológico con el que se le suele cargar, al respecto es concluyente el uso como sinónimo de la palabra *Mélancolie*. En cuanto al portugués, nos encontramos con un término muy interesante: *Saudade*, el término no tiene propiamente traducción al español pero cuando se traduce se suele aproximar al concepto de nostalgia, propiamente *Saudade* hace referencia a una añoranza de una persona que se ha perdido o a algo de lo que se está privado, y al sentimiento que produce dicha pérdida, en algunas acepciones más amplias se entiende como nostalgia del paraíso o de dios; en el portugués también se usa la palabra nostalgia y con una significación muy cercana a la que se le da usualmente en los otros idiomas. Sería muy interesante conocer en otras culturas los matices que tiene el término pero el alcance de la investigación sólo permitió esta aproximación, incluso sería ideal realizar un estudio antropológico y etimológico rastreando el concepto de nostalgia en comunidades indígenas.

Para concluir este apartado, es menester precisar la noción que se va a asumir del concepto de nostalgia en este trabajo, y que de cierta forma le regresa al concepto su significación etimológica. En primer lugar, habrá que decir que dicho concepto particular fue una construcción llevada a cabo a través del análisis de la vivencia personal de la nostalgia y posterior a ello se complementó con el rastreo bibliográfico. Así, por nostalgia se entiende aquí:

Es el sentimiento producto del deseo de retorno a una época, un lugar, una persona, un objeto, etc., de un tiempo pasado, que se percibe como ideal, mejor,

feliz, perfecto o hacia el cual se tiene un aprecio especial; y que en el momento actual está fuera de nuestro alcance sea momentáneamente (ausente) o para siempre (pérdida). Este sentimiento tiene una doble valencia emotiva: tiene un carácter de felicidad por la cualidad positiva que tiene generalmente aquello que se recuerda, y tiene un carácter de tristeza porque aquello que se recuerda no se puede volver a tener o a ser, es un sentimiento entre feliz y triste. Es fundamental señalar que, lo propio de la nostalgia no es el recuerdo de lo perdido o la ausencia sino el deseo de retornar a ello. Conforme a su naturaleza temporal la nostalgia es un sentimiento de referencia al pasado.

La nostalgia no es privilegio de edad o época alguna de la vida, es propio del ser humano como especie, todos los hombres estamos llamados a sentirla por el mero hecho de tener un pasado, una infancia, una patria, un hogar; sin embargo, el ser humano en la vejez es por excelencia un ser nostálgico. Es un sentimiento personal y difícilmente transferible, aunque se puede comprender con facilidad la vivencia de la nostalgia de otra persona si antes se ha tenido una experiencia similar de nostalgia.

Al parecer es más propicia para la experiencia de esta emoción la soledad, es posible que esto no sea más que un efecto de lo ocasional, cuando se marcha una persona de un lugar al llegar a otro se encuentra solo, pero más allá de esto contingente, el ejercicio de recuerdo y deseo de retorno se favorece con la soledad.

UNOS APUNTES COMPARATIVOS NECESARIOS:

Nostalgia, melancolía, extrañar, anhelar y añorar

Aunque con el apartado anterior queda lo suficientemente claro el concepto de nostalgia que nos guiará por estas páginas, es oportuno introducir a este nivel, un análisis diferencial y comparativo que nos permita precisar con exactitud lo que diferencia la nostalgia de algunos conceptos que en ocasiones se le suelen adjudicar como sinónimos.

Asumamos en primer lugar por la relevancia que guarda, la distinción entre melancolía y nostalgia. Particularmente las definiciones que se presentan de la nostalgia en la psicología la aproximan, como ya se había señalado, con la psicopatología, esto la pone en íntima relación con la melancolía o depresión; caben aquí entonces las siguientes preguntas para el análisis ¿Cuáles son las diferencias entre la una y la otra?, ¿cuál es la diferencia de la pérdida y/o de la persona que vive la pérdida en la nostalgia y en la melancolía?

De entrada afirmo que son diferentes. Aunque la melancolía desde la comprensión psicoanalítica se desenlaza con la pérdida de un objeto², dicho objeto y el carácter de la persona que pierde ese objeto tienen unas particularidades que la distancian notablemente de lo que aquí se entiende por nostalgia. Por un lado se entiende objeto no como una entidad material sino como “la cosa a cuyo respecto, o a través de la cual, la pulsión está en condiciones de realizar su meta” (Freud 1915 citado por Bergeret), es decir, el objeto es objeto de la pulsión bien sea libido o

² BERGERET, Jean (2001) El depresivo y su objeto. En: Revista de psicoanálisis (APA). Volumen 58, número 3. Pág. 557-569.

pulsión de muerte. Aunque en la nostalgia algunas veces eso que se nostalgia³ tiene que ver con un depósito grande de libido y generalmente con una fijación, no siempre es posible que esto se dé.

Por otro lado, la principal distinción se da cuando entramos a comprender las particularidades del carácter de la persona que padece la melancolía, para orientarnos ¿qué es lo que hace que la pérdida sea tan significativa para la persona que la padece?, la explicación que nos ofrece el psicoanálisis es lo suficientemente ilustrativa: dicha persona ha realizado una elección de objeto narcisista, es decir, en ese objeto se ve proyectado a sí mismo, por eso cuando se pierde el objeto no solamente se pierde ese objeto sino que lo que se pierde es una parte de sí, que por demás se ve cualitativamente más grande la pérdida por el hecho de la alta valoración de sí⁴.

A esto se podría agregar para concluir que fenomenológicamente la melancolía y la nostalgia muestran aspectos muy diferentes a saber: la melancolía afectivamente se describe como una tristeza exacerbada, mientras que, como se planteó anteriormente en la definición que se dio de la nostalgia, ésta tiene una doble dimensión emotiva en la que confluyen tristeza y alegría; de igual forma la melancolía comprendida como un estado del ánimo es más prolongada en el tiempo que la nostalgia que como sentimiento es más pasajera y momentánea, esto tiene sus implicaciones, dentro de las cuales resalta lo incapacitante que resulta la melancolía (depresión) en cuanto al ejercicio laboral y la abulia

³ Nótese que aquí la palabra se usa como verbo. Aunque en el idioma español no haya tal uso posible. Es importante este uso porque abre nuevas posibilidades para pensar la nostalgia, y más aún si se tiene en cuenta el valor y la importancia que se le da al lenguaje tanto en la psicología como en la filosofía. Incluso se puede concebir la profundidad de dicha innovación al pensar en una de las posibilidades que nos da el lenguaje al conjugar el verbo en primera persona en modo reflexivo: yo me nostalgío.

⁴ AVILA, Alejandro (1990) Psicodinámica de la depresión. En: Anales de psicología, volumen 6, Nº1. Pág. 37-58

generalizada, además del malestar subjetivamente percibido. Por último cabe la hipótesis de que la nostalgia sea interpretada como un momento de un proceso que conduce a la depresión, o que las personas que muestran alta predisposición a la nostalgia correlativamente muestren mayor predisposición a la depresión, no obstante, esta hipótesis amerita una investigación más precisa lo cual sobrepasa los intereses de la presente.

En cuanto a lo que respecta a toda la gama sintomatológica que se mencionan en las primeras aproximaciones que se hicieron a la nostalgia desde la medicina (que incluye la incapacidad de pensar en cosa diferente a su hogar, la indiferencia hacia todo, el rechazo de la comida, la mirada aturdida, la imposibilidad de levantarse, entre otros.) y otra serie de síntomas con un énfasis más fisiológico puede argüirse que dicha sintomatología era reflejo de la vivencia del sentimiento por parte de caracteres inclinados a la histeria y que buscaban con el despliegue sintomatológico una ganancia secundaria que efectivamente conseguían: el retorno a su patria, en una comprensión amplia de ésta con las implicaciones que más adelante se presentarán.

Continuando con nuestro análisis comparativo asumamos en este punto las distinciones entre la nostalgia y la añoranza, el extrañar y el anhelar. Lo primero que hay que resaltar es que, usualmente ante la imposibilidad del lenguaje de usar la palabra nostalgia como verbo y de este modo señalar una acción, se hace uso para suplir esta imposibilidad de cualquiera de los tres verbos mencionados. Esto explica un poco que se empleen frecuentemente en las definiciones de ésta y que se asuman como sinónimos. Para ser muy puntual se podría decir que la nostalgia incluye estas tres acciones y no (en) viceversa; en la nostalgia hay un extrañar, un echar de menos algo que no se tiene o que se vivió; pero además hay un añorar, un recordar con cierta pena eso que se tuvo o que se vivió y que no se tiene

momentáneamente o para siempre; y por último, algo que no se incluye en el extrañar, ni en el añorar, hay un anhelar, un deseo de volver a tener eso que se tuvo y se perdió (por el momento o para siempre) o un deseo de volver a vivir lo que se vivió, en este caso particular un deseo de retorno.

LA CIUDAD: LA PRIMERA VEZ PARA LA NOSTALGIA

Se podría decir que en sentido estricto hay muchas otras oportunidades para la vivencia de la nostalgia antes de la que se va a desarrollar durante este corto apartado. Sin embargo, es esta nostalgia la más común entre todos los tipos de nostalgia: la nostalgia que proviene de la ausencia de la patria o del hogar.

Pero ¿por qué afirmar la relación con la ciudad?, le caben al hombre tres posibilidades, nacer (crecer) en una vereda, en un pueblo o en una ciudad, se tendrá que generalizar forzosamente para desarrollar y sostener el planteamiento de que la ciudad es la primera vez para la nostalgia, sin entrar a considerar las diversas posibilidades que le caben al hombre con su contingencia tanto en el nacer como en el crecer. Normalmente el que nace en una ciudad tendrá otras posibilidades para la vivencia de la nostalgia, pero ésta le vendrá con toda su fuerza emocional el día que tenga que dejar dicha ciudad, lo cual usualmente ocurre que sucede hacia otra ciudad sea más grande o más pequeña que la de origen pero en conclusión su primera vez le vendrá con esa nueva ciudad.

Al pueblerino le ocurrirá un tanto igual, dentro de su pueblo tendrá otras posibilidades para vivir nostalgia, no obstante el sentimiento será desgarrador e

insoponible cuando llegada la hora de dejar su pueblo tenga que partir, lo cual generalmente ocurre que es hacia una ciudad. A una persona que nace y crece en un pueblo le cabe en cierto momento de su existencia la pregunta que impera una respuesta urgente para decidir si quedarse en el pueblo o partir a la ciudad en busca de un mejor futuro (hablo de aquellos que tienen dentro de sus posibilidades económicas ese partir). Esta decisión conlleva consigo un fuerte dilema: quedarse significaría un vivir pensando y lamentando lo que se pudo haber logrado o conseguido, pero partir significa vivir condenado a la nostalgia (el recuerdo y el anhelo de volver), al deseo de nunca haber partido, de soñar que el tiempo nunca hubiera pasado. El curso de la existencia de la mayoría de estos hombres de pueblo es el siguiente: nacen y crecen en su pueblo, al inicio o en algún momento de su juventud deben partir a la ciudad o a otros lugares para trabajar y/o estudiar, viven por fuera de su pueblo mientras ejercen su trabajo, y después al final de su vida regresan a vivir a su pueblo cosa que han anhelado durante todo el tiempo en que estuvieron por fuera, pero lo que ocurre es que se encuentran con que su pueblo ya no es su pueblo, su pueblo ahora es distinto, se lo han cambiado, su pueblo es ahora el de los jóvenes que en él habitan. Habría que aclarar en este punto que también hay jóvenes que a razón de lo tormentoso que fue su vida en el pueblo o en su ciudad de origen acogen con alegría la idea o la posibilidad de partir de allí y de permanecer toda la vida por fuera de dicho lugar (desarraigados).

Por último, para no dejar por fuera del análisis a aquellos que nacen y crecen en una vereda, se podría decir que les ocurre otro tanto igual, aunque su primera vez para la nostalgia es más bien el pueblo, pero el sentimiento sigue teniendo toda su fuerza. Lo expresa la frase popular "montañero no pega en pueblo". Frase que por demás nos acerca a la comprensión de una particularidad de la vivencia de la nostalgia en estas personas que han nacido y crecido en medio del campo o en una vereda, dicha particularidad es que su nostalgia está marcadamente influida y

concentrada en la naturaleza y la geografía de su lugar de origen es esto lo que principalmente se nostalgia en estos casos.

Para cerrar este corto apartado es menester afirmar que la nostalgia es inversamente proporcional al tiempo que se esté lejos de la tierra de origen, entre más tiempo se esté por fuera poco a poco se irá disminuyendo la intensidad del sentimiento por el efecto del hábito. No obstante, aún en personas que han permanecido por mucho tiempo fuera de su hogar los accesos de nostalgia se dan con menor frecuencia pero en muchas ocasiones con mayor intensidad.

La nostalgia de la MADRE-PATRIA, o de la tierra donde nació

Nótese que desde el título se explicita una relación, la cual fue puesta allí de manera premeditada, me refiero a la que marca el decir nostalgia de la **madre-patria**, en este apartado se desarrollará la más común de entre las nostalgias o entre las referencias que a ella se hacen en el vivir cotidiano, **la nostalgia por la patria**, pero además se establecerá una relación entre esta nostalgia y **la nostalgia por la madre**. El análisis elaborado en este apartado se complementa con el del siguiente capítulo: La nostalgia del paraíso (del útero). Es preciso antes de comenzar el desarrollo del análisis, aclarar que cuando se hable de patria en el presente apartado se va a entender como cualquier lugar pequeño o grande, urbano o rural, etc., en el cual se haya nacido o se haya pasado gran parte de la

vida, en especial la niñez y hacia el cual se siente un especial afecto y con el cual se identifica la persona.⁵

Anteriormente se señalaba un poco implícitamente que la nostalgia por la patria sólo se puede sentir estando distante (bien sea en tiempo o en espacio) de ella, pues si estando en ella se sintiese el influjo de la nostalgia se puede asegurar que ésta no es propiamente de la patria, sino de un momento particular vivido en ella y que por una u otra razón no se puede volver a vivir, es decir, simbólicamente es una nostalgia de otra patria diferente a la del momento actual que ha devenido diferente por el paso del tiempo. O bien otra posibilidad para explicar esa nostalgia de la patria estando al interior de la patria, sería un caso especial del cual se hablará más adelante: La nostalgia anticipada, de la pérdida por-venir.

Abro un pequeño paréntesis para aprovechar la referencia del párrafo anterior y ampliar un fenómeno muy común respecto a la nostalgia de la patria cuando se está al interior de ella. De entrada afirmo que dicha nostalgia no es de la patria sino de un momento anterior vivido en ella o de la vivencia de una patria diferente, es decir, con unas particularidades socioculturales diferentes, en otras palabras, Colombia sigue siendo Colombia desde su independencia (apenas por decir algo), no obstante, la Colombia del tránsito entre el siglo XIX y el XX inmersa en la guerra de los mil días, era social y culturalmente muy diferente de la Colombia del frente nacional o la del bogotazo. Acudo a estos eventos histórico y políticos no por simple azar sino para enlazarlo con eso que se aprecia en los grandes líderes de los movimientos sociales y políticos y es, lo que Gerardo Molina llama “los

⁵ Al respecto es oportuno el ejemplo que nos da Cortázar en uno de sus cuentos al usar el neologismo Patiotismo, para hablar de un patriotismo por el patio de su casa de infancia. CORTÁZAR, Julio. Cuentos completos, Vol.3. Del libro: Un tal Lucas. Cap. Lucas , su patiotismo. Editorial Alfaguara. 2ª reimpresión (2011). Pág. 25-27

nostálgicos del orden vencido”⁶ o la nostalgia de los vencidos propiamente (en el siglo XIX y primera mitad del XX, cuando el liberalismo y el conservadurismo eran partidos radicales, la derrota en las votaciones o la debilidad de uno u otro partido dejaban apreciar con claridad cómo los derrotados se sumergían en una nostalgia por los momentos pasados de gloria y fortaleza del partido y por sus anteriores grandes representantes en las distintas esferas militares, políticas, educativas y religiosas), e incluso con una mirada más profunda a través de la historia se puede dar cuenta de lo que se podría llamar la nostalgia del momento para la revolución o para el gran cambio de la nación (los gaitanistas, son un vivo ejemplo de ello, con el retrato de Gaitán iluminado por una vela en sus salas, viven en la nostalgia de lo que hubiera sido si no lo hubieran matado; algo similar se puede decir frente a Ernesto Guevara).

Después de ese paréntesis que se estaba extendiendo un poco, retomemos el desarrollo. En primer lugar, queda establecida una condición para sentir la experiencia de la nostalgia de la patria: estar distante en espacio o en tiempo (no importa realmente cuánto) de ella. En segundo lugar, aunque esta condición no es tan importante para la vivencia de la nostalgia sino más bien en cuanto a la intensidad del sentimiento, es menester que haya una distancia cualitativa de la patria en lo que respecta a la compañía y aspectos culturales de ella, voy a ser más específico para que se comprenda mejor, la vivencia nostálgica de esa distancia (física, en espacio o en tiempo) cuando se vive en soledad es con mucho más intensa que cuando la familia o amigos más cercanos han marchado con uno al nuevo lugar (la soledad permite una mayor disposición al recuerdo de la patria y por ende a la nostalgia); igualmente, será más intenso el sentimiento si los aspectos culturales, sociales y con los cuales yo identifico la patria, están ausentes o son cualitativamente diferentes en el nuevo lugar al cual llego, por ejemplo, si la gastronomía, el idioma, la forma de las relaciones sociales, la

⁶ Molina, Gerardo (1986) Las ideas liberales en Colombia. Tomo I. Editorial Tercer mundo. Bogotá.

música o la posibilidad de compartir aspectos de identidad con la patria, etc., son muy diferentes o escasos, el sentimiento será más intenso; será más intenso este sentimiento si estoy solo y en un país diferente, a si estoy acompañado por mis seres más queridos en el mismo país a una distancia más corta y con posibilidades de retornar a esa patria.

También sería pertinente agregar que anteriores experiencias de distanciamiento de la patria o un proceso paulatino de habituarme positivamente (una adaptación negativa o muy disruptiva al nuevo lugar lógicamente aumenta la intensidad del sentimiento) al nuevo lugar, modifican sustancialmente la intensidad del sentimiento, aunque no se podría hablar de una desaparición total de tal sentimiento pues en momentos muy particulares éste puede volver a presentarse ante cualquier evento o cosa que nos recuerde la patria o algo de la patria que sea subjetivamente de alto valor. En conclusión, podría decirse metafóricamente que cuando la patria ha corrido tras de uno en el distanciamiento, la nostalgia pierde en intensidad, aunque nunca la patria en su totalidad podrá correr con uno.

Habría que hablar también de una doble cara de la nostalgia de la patria, la primera cara sería esa de la que se ha venido hablando, la nostalgia de la patria sentida por la persona que está fuera de ella; la segunda cara, sería entonces la nostalgia de los que se quedan en la patria y perciben nostálgicamente la ausencia del que ha partido, simbólicamente se entendería como la nostalgia de la patria por sus hijos ausentes y lo que ellos representan.

Un ejemplo paradigmático de esta idea es la nostalgia de lo que en psicología se llama el nido vacío, la casa de los padres que quedan sin sus hijos, y cómo esto transforma las costumbres, cómo se siente esta ausencia en distintas dimensiones

y en definitiva, cómo se anhela el retorno de ese hijo. Llevando este ejemplo a sus implicaciones más profundas se puede señalar un aspecto característico del sentimiento de la nostalgia, a saber, toda pérdida de una costumbre puede provocar con facilidad la nostalgia, ¿en qué sentido? En el sentido de que las costumbres y hábitos generan estabilidad en la vida cotidiana de las personas, son actos que a fuerza de repetirse se tornan cómodos, familiares, y a los que ya se está adaptado, y, por cierta tendencia de los sistemas sociales, familiares e individuales a mantenerse constantes (homeostasis), el cambio de los mismos genera angustia y un deseo de retorno a las condiciones estables abandonadas (voluntaria o involuntariamente); este planteamiento nos sirve también para afirmar que cuando en el presente hay ciertas condiciones de crisis o inestabilidad la nostalgia se abre como una posibilidad de defensa o compensación.

Ese aspecto mencionado en el párrafo anterior, implica un análisis más profundo de la relación de la nostalgia con los malos hábitos y los vicios que sobrepasa la pretensión del presente estudio, sin embargo, puedo presentar dos citas cortas que podrían orientar esa reflexión propiamente en lo que respecta a los vicios y las adicciones, no sin antes precisar que dicho análisis no podría obviar los importantes aportes hechos por Sigmund Freud sobre la compulsión a la repetición:

- “Ya se ha producido la fascinación; la voluntad ha sido domada, y el recuerdo del goce ejercerá en adelante su eterna tiranía” **Charles Baudelaire. Op. Cit.**
- “{De Quincey} confiesa inocentemente que el deseo irresistible de volver a experimentar las misteriosas voluptuosidades que descubrió desde el

comienzo le indujo a procurárselas con frecuencia” **Charles Baudelaire.**
Ibíd.

Para cerrar este apartado y enganchar de inmediato con el siguiente, es necesario resaltar que tanto en español y en inglés (no sabría con precisión en otros idiomas, mas es esperable que ocurra igual) para referirse a la patria se utiliza la expresión madre-patria y en inglés aunque la expresión más frecuente es *homeland* se usa además las expresiones *fatherland* y *motherland*, así pues tendríamos la pregunta ¿cuál es la relación entre la madre con la patria? Y luego de ello, comprender sus implicaciones para el tema que nos ocupa, la nostalgia.

LA NOSTALGIA DEL PARAÍSO (del útero)

“la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas.

Y dijo Dios: Sea la luz; y fue la luz.

Y vio Dios que la luz era buena; y separó Dios la luz de las tinieblas.

Y llamó Dios a la luz Día, y a las tinieblas llamó Noche. Y fue la tarde y la mañana un día.

Luego dijo Dios: Haya expansión en medio de las aguas, y separe las aguas de las aguas.

E hizo Dios la expansión, y separó las aguas que estaban debajo de la expansión, de las aguas que estaban sobre la expansión. Y fue así.

Y llamó Dios a la expansión Cielos. Y fue la tarde y la mañana el día segundo.

Dijo también Dios: Júntense las aguas que están debajo de los cielos en un lugar, y descúbrase lo seco. Y fue así.

Y llamó Dios a lo seco Tierra”

Génesis, Cap. 1, vers. 2-10

Aunque el apartado anterior no dejó con claridad demarcada la relación propiamente dicha entre la patria y la madre, se espera que con el desarrollo especialmente del presente apartado quede más dilucidada y con los posteriores se haga ya evidente tal como yo la he percibido en mis reflexiones.

El paraíso ha cobrado su estatus y reconocimiento merced a la significación y representación que ha jugado en la tradición judeo-cristiana. Así, cuando se nos habla del paraíso pensamos en ese lugar idílico, en el cual el hombre estaba a gusto entre un jardín paisajísticamente hermoso, y dentro del cual, tenía para satisfacer sus necesidades básicas a disposición, todo tipo de árboles frutales y todo tipo de animales. También es ese lugar al cual se desea retornar después de la muerte.

Demos ahora una mirada inocente a las condiciones que gobiernan el desarrollo de un ser al interior del útero de su madre. Así como el paraíso, el útero es un lugar vacío antes de que el creador ponga allí las semillas de la creación, es un lugar oscuro al que llega la luz y se empieza a formar allí un lugar ideal para la vida. El desarrollo del feto está gobernado por la tranquilidad y la satisfacción inmediata de las necesidades básicas, especialmente las condiciones ambientales son ideales en tanto luz, calor o temperatura, y fundamentalmente se tiene ante la necesidad y el deseo de alimento una satisfacción directa que bien podríamos expresar metafóricamente así: es un lugar en donde puede comerse de todos los árboles que se tiene a disposición, y en el momento en que se siente hambre.

Desde la psicología de orientación psicoanalítica se plantea que la experiencia del nacimiento es como tal la primera experiencia o momento traumático en la vida de todo ser humano, esta postura es especialmente argumentada por Otto Rank en su texto *El trauma del nacimiento*; otros autores (entre ellos se cuentan Donald Winnicott⁷) proponen que no siempre dicha experiencia es traumática pero la consideran como tal en la mayoría de las personas. Mi postura concuerda con la

⁷ Los recuerdos del nacimiento, el trauma del nacimiento y la angustia (1949). En: Escritos de pediatría y psicoanálisis (1981). Donald Winnicott. Editorial Laia. Barcelona.

de Rank, partiendo de la consciencia de que las condiciones del ser en formación al interior del útero son lo que podríamos llamar ideales según se había planteado con anterioridad. Por tanto, el primer exilio, el exilio del paraíso del útero, que se concibe como traumático y significativo, es también la primera oportunidad (literalmente) para la nostalgia, nostalgia de un lugar ideal y que para aumentar su impacto se idealiza al extremo de dar pie a la idea del paraíso.

“Y siempre con la misma nostalgia de inacción, de corcho en el remolino; con la misma añoranza del vientre de su madre, penumbroso y caliente, rítmicamente estremecido por un bombeo de sangre fresca, suspendido en la vida como un globo en el cielo. Pero su madre no estaba dispuesta para recibirlo de nuevo en su matriz. Tal vez iba siendo hora de que se incorporara a la vida real.” Pág. 486

Sin remedio. Antonio Caballero

Esta idea de la nostalgia del útero ha aparecido de paso y como una intuición en otros autores psicoanalíticos como el propio Freud en *El malestar en la cultura*; y en Lacan en una de sus obras primas *La familia*. En Fodor la idea aparece explícitamente contemplada.

El proceso de desarrollo continúa y lo primero que aparece es la simbiosis de la díada madre-hijo, ésta demarca un sentimiento de omnipotencia coherente con el narcisismo primario favorecido por el hecho de que el niño aún no está en la capacidad para reconocerse como un ente distinto de su madre, no distingue el yo del no-yo; éste es el segundo de los momentos en la evolución del ser y de la relación con su madre posterior al nacimiento que propicia un sentimiento de

nostalgia, pues al perder esa omnipotencia el momento anterior del desarrollo se percibe como mejor, en esa fase el Yo ideal gobernaba.

Por último, en estas reflexiones respecto al desarrollo evolutivo, la relación con la madre y la nostalgia, llegamos a la fase de separación-individuación propuesta por Mahler y a lo que John Bowlby conceptualizó en su teoría del apego. Comprender bien lo que ocurre en ese momento del desarrollo es uno de los engranajes principales para comprender las distintas manifestaciones de la nostalgia. De manera muy concisa, se puede plantear que el logro de una adecuada individuación o de un apego seguro favorecerán una manifestación de la nostalgia con menor sintomatología patológica. En tanto se consolide una diferenciación del self y una constancia objetal esta etapa será propicia a la nostalgia pero tal y como se la ha conceptualizado aquí, como deseo de retorno a esas etapas simbióticas y narcisistas del infante; y según sean las dificultades para alcanzar estos logros evolutivos la nostalgia mostrará en el sujeto una mayor manifestación de características patológicas puesto que allí lo que se pierde y a lo que se desea regresar es a sí mismo.

El planteamiento de Bowlby del logro de una base segura de apego como contrapeso a la angustia y al temor, y como garante de la seguridad del infante, permite comprender a la luz de un planteamiento evolutivo algunas manifestaciones que definen la nostalgia, por ejemplo, la proximidad ideal de la madre es garante de un sentimiento de seguridad, así mismo, la proximidad ideal bien sea en tiempo, espacio o en signos de la patria favorece cierta intensidad particular del sentimiento de nostalgia. También los factores ambientales familiares favorecen el sentimiento de seguridad en el infante, cuando se ve expuesto a un lugar totalmente desconocido su actitud es de temor o exploratoria según su base segura de apego y la figura de apego que le acompañe; así mismo,

en la persona que se encuentra distante de aquellas cosas familiares (o acostumbrado a ellas) el sentimiento de nostalgia da cuenta de una necesidad (variable en intensidad según la estructura y anteriores experiencias de pérdida o similares) de seguridad o un deseo de retorno a lo familiar como método para huir de lo desconocido, angustiante por desconocido, o de aquel entorno que le produce cierto grado de inseguridad; en este caso, la nostalgia toma el matiz de un recurso defensivo contra la angustia. Por último, esta teoría del apego también nos permite aproximarnos a la sintomatología patológica que acompaña en algunos sujetos particulares la nostalgia, en ellos el apego es inseguro y no proporciona un alivio para la angustia, además la pérdida o distanciamiento son maximizados por la misma sensación de inseguridad.

Analizando otra línea de los aportes psicoanalíticos, puede plantear que dentro de la caracterología que elabora Alfred Adler de acuerdo con el orden del nacimiento, los primogénitos son caracteres profundamente marcados por la nostalgia dado que se los describe como destronados, y en ese sentido la pérdida del trono hace que el pasado antes del advenimiento del hermano menor se perciba como un momento idílico y se sobrevalore, lo cual genera a su vez, ese deseo de retorno que aquí hemos venido conceptualizando como nostalgia.

Con todo lo anterior, se entiende que se pueda rastrear en gran medida la nostalgia de la patria en la nostalgia de la madre; siendo más arriesgados aún, se puede plantear que lo que se nostalgia de la madre y del útero de la madre es precisamente lo que se va a nostalgia de la patria, por ejemplo: el clima o la temperatura, el alimento, la geografía o forma del útero, el trato, los sonidos o la melodía de la voz de la madre y palpitar de su corazón cuando se está en su interior, etc. Por último, y esto sí que es arriesgado afirmarlo, pues no se tiene en el momento forma de ser demostrado, y se debe considerar apenas como una

especulación: un desarraigo por la madre conlleva un desarraigo de la patria. Apenas en favor de esta última hipótesis se podría agregar el siguiente ejemplo extraído de la biografía del poeta antioqueño Porfirio Barba-Jacob de quien es sabido su errante peregrinar por Centroamérica sin poder definirse por una patria:

“Dice Jaramillo Meza que aquella tarde, paseando por el malecón, su insólito paisano (Ricardo Arenales, Barba-Jacob) sostuvo ante él las más escandalosas tesis filosóficas, literarias y morales. “Amigo mío –le dijo entre otras cosas-, para ser hombre, pero en toda su plenitud, son necesarias dos cosas imperativas: odiar la patria y aborrecer la madre”.⁸ En el libro *Barba Jacob el mensajero* del cual se extrajo el apartado anterior, el autor, Fernando Vallejo confirma posteriormente, en repetidas ocasiones, ese desapego y desprecio de Porfirio por Pastora Benítez, su madre. “Miguel Angel (Barba Jacob) nunca la quiso. Dice la tradición familiar que lo llevó a Angostura de unos meses y lo dejó con sus abuelos paternos, con don Emigdio y doña Benedicta. Después con su marido Antonio, el ex seminarista, el borracho, se marchó a Bogotá” *Ibíd.* Pág. 415. “Ni por él (por su padre) ni por su madre llegó a sentir ningún afecto. Cuando vivió con Mercedes y los suyos en Ibagué a su regreso a Colombia, Alicia, la mayor de los Castro Osorio, recuerda haberle oído hablar con dureza de doña Pastora porque lo había abandonado de niño.” Pág. 422.

La figura del padre es también una figura importantísima en el proceso de desarrollo. Con esto si bien es lógico pensar que su valor no será menor en lo que se refiere al análisis de la nostalgia, se tiene que conceder que no se abordará en el presente trabajo puesto que no se tienen los elementos suficientes para tal análisis, escuetamente se podrá decir, por el momento, que su gran influencia para lo que nos compete, se da en relación con la conformación de la tríada que

⁸ VALLEJO, Fernando (1984). *Barba Jacob el mensajero*. Editorial Séptimo círculo, México. Pág. 114.

se constituye en la etapa edípica, y su ruptura a través del temor a la castración que obliga al niño a dejar el paraíso de la relación con su madre, causa de esa nostalgia que se ha venido estudiando a lo largo del proceso evolutivo.

Para finalizar y dejar una gran conclusión en este capítulo: si se comprende la fijación, tal como la entiende el psicoanálisis, como la posibilidad de la libido de quedar concentrada o ligada a un objeto, imagen o estadio específico del desarrollo psicosexual; y comprendemos que dicha fijación se da, bien por una experiencia de placer o satisfacción especialmente significativa (postura defendida en Tres ensayos para una teoría sexual, uno de los primeros textos en que aparece el concepto); o bien por una experiencia especialmente traumática en un momento del desarrollo particular (esta postura se corresponde más con los estudios que reconstruyen la génesis de la histeria y de algunas neurosis). Se puede proponer que en gran medida el psicoanálisis es un lidiar con la nostalgia, entendiendo la fijación como la realización de ese deseo de retorno (nostalgia) específicamente en la primera de las dos posibilidades mencionadas que son su causa, es decir, el retorno de la libido a experiencias placenteras o de satisfacción especialmente significativa. Este es un aporte importante que abre nuevas posibilidades de investigación para el psicoanálisis tomando como base la nostalgia tal como se viene desarrollando en el presente trabajo.

LA NOSTALGIA DEL CLIMA Y DE LA GEOGRAFÍA

“Pero nació mi ser en el monte
y hacia el monte voy,
quiero ver la montaña
donde vivo yo...
yo sé que pronto
volveré a ver
tus montañas Caracas
donde vivo yo...”

Tus montañas Caracas-

Nelsón y sus estrellas

“Ayer fui a pasear por un gran
bosque de las afueras de Trieste. El
maldito y monótono verano se había
acabado y la lluvia y la suave brisa
me recordaron el bello (lo digo en
serio) clima de Irlanda. Odio el
maldito y absurdo sol que vuelve a
los hombres de mantequilla”

James Joyce

Cartas escogidas. Vol. I.

Los dos aspectos que se abordan en este apartado están relacionados como se mencionó en el anterior apartado con esa nostalgia de la madre-patria. Son los aspectos que con más fuerza aparecen al tratar de responder ¿qué es lo que se nostalgia de la patria?, generalmente el sentimiento de nostalgia al describirse se asocia con los elementos del ambiente que facilitan la identificación del lugar-patria, son aspectos identitarios y sobresalientes de ese lugar, y que son valorados como excesivamente acogedores o ideales, un poco como efecto del estar habituado a ellos.

Como ejemplos de esa nostalgia de la geografía, propiamente hablando de la región Antioqueña, podríamos mencionar las montañas como uno de esos aspectos que más sobresalen en la nostalgia de la tierra, pero de igual forma podríamos pasar revista a distintas regiones o lugares particulares y saldría a relucir algún aspecto geográfico que lo que tiene de singular es el hecho de que se asocia como aspecto característico o que marca la diferencia del lugar y propiamente de las prácticas que tradicionalmente se desarrollan allí, es un aspecto geográfico de identidad que nos recuerda la patria y nos hace querer volver a ella.

Respecto al clima ocurre algo similar, sin embargo, aunque no pareciera así, puede tener una influencia mucho más fuerte para el sentimiento nostálgico, verbigracia en una recopilación histórica sobre Rafael Nuñez (Nuñez: amante y brujo) el autor Martín Alonso Pinzón asevera que Nuñez sentía una aprensión hacia el frío de Bogotá, razón por la cual se niega a ejercer sus funciones como presidente electo desde Bogotá y encomienda el cargo en distintas ocasiones a

varios delegados entre ellos a Miguel Antonio Caro, concluye el autor afirmando “En este sentimiento hay una cierta nostalgia marina de Nuñez” (pág. 47); así mismo el autor refuerza su planteamiento diciendo “La hostilidad de García Marquez hacia el frío de Bogotá es bien conocida. Se trata de una reacción suscitada por la nostalgia del calor de su pueblo natal Aracataca, como ha sido señalado” (ibíd.) Si bien en ambos casos el calor es lo que se nostalgia, ocurre igual en el caso contrario, es decir, también el frío se nostalgia cuando lo que predomina en la patria es un clima frío, como lo evidencia James Joyce en el fragmento del epígrafe del capítulo. En conclusión, son las condiciones climáticas a las que el cuerpo ya está habituado lo que se exalta como ideal y confortable, y por tanto, lo que se nostalgia y a las cuales se desea retornar; habría que agregar que éste (el clima) se constituye como un aspecto identitario de la patria.

LA NOSTALGIA DEL ALIMENTO

“Para los antioqueños la arepa es todo y la vida no existe sin arepa, así las cosas: arepa significa familia, significa mamá, significa tierra de crianza, significa historia, significa fortaleza, significa pujanza. En lenguaje paisa, arepa es sexualidad, es ponderación, es suerte, pero a la vez es torpeza... Las arepas que comemos en Londres, París, Madrid y Roma son caricaturas de sabor. Nada que ver con una arepa hecha en una vereda campesina sobre brasas de carbón, untada de mantequilla y reforzada con quesito...”

Tribulaciones sobre la arepa.

Julián Estrada Ochoa.

En: Universo Centro edición

febrero 2012

Desde la perspectiva psicoanalítica el alimento transmite mucho más que los elementos nutritivos necesarios para el gasto de energía en la vida cotidiana, a través del alimento se transmite además afecto, ciertas normas, y tiene especial relevancia en el sentido de que a través de él, se tienen las primeras experiencias de placer, e igualmente las primeras experiencias de frustración por el hecho de que, durante el tiempo de gestación, la necesidad de alimentación se satisface de manera inmediata, mientras que al salir del vientre de la madre ésta puede o no satisfacer oportunamente dicha necesidad y esto irá constituyen uno de los aspectos más importantes de la relación madre-hijo.

En este sentido, la importancia del alimento como elemento que se asocia con la madre-patria y que une los lazos de identidad con la misma. El aspecto más importante para señalar de la relación del alimento y la nostalgia es que, no es propiamente la comida lo que se nostalgia, sino que son todos los aspectos asociados a esa comida que la transforman en alimento, es decir, son los detalles ambientales, los recuerdos de anteriores experiencias placenteras, y los elementos que asocian ese alimento con el “calor del hogar”.

Así el epígrafe nos es muy ilustrativo, es la arepa con textura y llena de significados lo que nostalgiamos, o el chocolate batido por la abuela. Y merced a esa característica dialéctica que se presenta en la mayoría de los fenómenos de la existencia, son esos “remedos o caricaturas de sabor” los que nos traen al recuerdo ese sabor veraz al que deseamos retornar, pero principalmente por los antecedentes placenteros y por la carga afectiva con la que están anudadas dichas experiencias.

DOS CASOS ESPECIALES: LOS EXILIADOS Y LOS DESPLAZADOS

En estos dos casos, que llamo especiales no hay realmente una distinción significativa del sentimiento en lo cualitativo, el sentimiento tiene las mismas características y se puede comprender como se ha entendido hasta ahora; el carácter distintivo en ambos casos es el cuantitativo, en cuanto la intensidad del sentimiento.

Esta característica que se señala como distintiva se puede entender y explicar por la condición que tiene ese desplazamiento de la tierra o de la madre-patria, a saber: el realizarse generalmente en contra de la voluntad, o por una voluntad condicionada por factores externos. Esto condiciona que el sentimiento de nostalgia, como deseo de retorno literalmente a ese lugar del que se ha sido desplazado o exiliado, sea muy intenso. Considerando que aquel lugar está engalanado además con el recuerdo de las costumbres, de la noción de familia, de patria, los valores y tradiciones, presente en los sueños y anhelos, y generalmente asociado con una buena vida (en el caso de los desplazados la percepción de esta vida buena es previa al momento del conflicto armado que causa su desplazamiento). El sentimiento será tanto más intenso cuanto más lejos de la patria o menos familiar se sienta el nuevo lugar de asentamiento, y de las posibilidades de comunicación, salida y posibilidades de retorno que se tengan.

No obstante, hasta aquí no se ha mencionado uno de los aspectos más importantes y distintivos presente en ambos casos: así como la salida o el alejamiento del lugar patria u hogar fue en contra de la voluntad, los desplazados y los exiliados, guardan la esperanza de que así mismo por algún acontecimiento del azar o por un cambio significativo a nivel político o del conflicto, el destino

algún día les realice el deseo del retorno; esto se evidencia con bastante claridad en la actitud de constante interés en los sucesos de la patria. La esperanza se convierte en ellos en una constante que matiza el sentimiento de nostalgia hacia la melancolía y el tono de tristeza del mismo, según la estructura será la sintomatología que aquí en estos casos pueda devenir de y acompañar la nostalgia.

En *Exilios y nostalgias: Antonio Muñoz Molina y Milán Kundera*⁹, la autora Ana Gallego señala dos características significativas frente a los exiliados que me interesa mencionar: 1º El hecho de que a su regreso (cuando les es posible regresar) generalmente se encuentran una patria diferente; “su “patria” ya no lo es”; muchas veces por esta misma razón se logra apreciar en algunos de estos sujetos exiliados, desplazados o bien sujetos marcados por la nostalgia un cierto no hallarse en ningún lugar, de cierta forma estando aquí nostalgian un allá, y estando allá nostalgian el aquí¹⁰. 2º los “exiliados se mueven por otro resorte: el de la muerte. El lugar donde hemos nacido y crecido nos llama para que volvamos a él en la última de nuestras horas; es como si el punto de partida y el de llegada se fundiesen en uno.”, este aspecto es asociado por la autora con la casa y la patria, no obstante siguiendo la lógica del presente trabajo se tendrá que reconocer en él el signo del deseo de retorno al lugar propio del nacimiento, es decir, al vientre materno.

Por último en estos casos la nostalgia muestra otra característica que es usual en otras experiencias del sentimiento pero que en estos casos especiales se intensifica, me refiero a la nostalgia como resguardo, trinchera o forma de huir del

⁹ Gallego Cuiñas, Ana (2007) Universidad de Granada. España.

<http://www.tonosdigital.es/ojs/index.php/tonos/article/viewFile/108/93>

¹⁰ RESTREPO VÉLEZ, María Ofelia (1999) Las mujeres, el exilio y sus sentimientos. En: *Universitas Humanistica*. Vol. 27 N° 48 Pág. 83- 96

presente: La nostalgia “es aquietar por instantes cortos el presente” María O. Restrepo (1999).

En conclusión, la nostalgia manifiesta y experimentada en situaciones de exilio y desplazamiento es una nostalgia bajo circunstancias extremas y de una intensidad mayor a la usual, por lo tanto es un error sacar conclusiones y desarrollar una fenomenología de la nostalgia a partir de los testimonios que provienen de sujetos en estas situaciones si no se hace con antelación esa claridad y si no se circunscriben los productos a sujetos en dichas condiciones. Éste ha sido uno de los errores más comunes que se han presentado en el estudio de la nostalgia y que han llevado a conceptualizaciones negativas del sentimiento (con predominancia de rasgos patológicos), sin reconocerle su naturaleza y su universalidad por fuera de circunstancias particulares.

LA NOSTALGIA DEL PRIMER AMOR

“Y aunque no quise el regreso
siempre se vuelve al primer amor”

Volver- **Carlos Gardel**

“Quizás porque mi niñez
sigue jugando en tu playa,
y escondido tras las cañas
duerme mi primer amor,
llevo tu luz y tu olor
por donde quiera que vaya.”

Mediterráneo- **Joan Manuel Serrat**

“Y es que empiezo a pensar
que el amor verdadero
es tan sólo el primero;
y es que empiezo a sospechar
que los demás
son sólo para olvidar...”

Rosas- **La oreja de Van Gogh**

La referencia a la nostalgia por el primer amor es abundante tanto en las canciones como en la literatura. ¿Se pregunta uno, qué tiene de exclusivo ese primer amor en comparación con los demás?, pues es algo que habrá que indagarlo con los que le han cantado o los que le han escrito al primer amor con ese matiz nostálgico, pero a lo que sí se puede uno aproximar a través de un ejercicio medianamente especulativo y de reflexión de la propia experiencia es:

Cuando se habla del primer amor, hay que aclarar, no se dice literalmente el primero, sino el que se sienta como tal, es decir, aquel que uno vivió tan apasionadamente que le dejó profundas huellas en el alma (psique), así muchas veces no haya dejado grandes huellas en el cuerpo. Para entenderlo mejor, el primer amor no es (la mayoría de las veces) el primero que se vivió en medio de la inocencia de una relación del preescolar o de la primaria, y tampoco es menester que se haya compartido con esa persona la primera relación sexo genital.

Por otro lado, lo que caracteriza principalmente ese primer amor, es el tono idílico que lleva consigo y las grandes aspiraciones y expectativas que se tejen alrededor de él, y del futuro de la relación; es una experiencia que se tiende a sobrevalorar en el recuerdo por traer consigo las primeras grandes satisfacciones. Lo cual es coherente con las reflexiones hasta aquí hechas sobre la nostalgia. Además la pérdida de ese primer amor es el momento para la primera gran decepción o frustración amorosa. En este momento es oportuno aclarar que no todas las personas sienten nostalgia del primer amor, esto se puede explicar cuando dicho amor no estuvo tan lleno de ilusiones y grandes aspiraciones sino que más bien

fue un amor muy racional y que inmiscuyó más instancias conscientes como el yo y el superyó, que al propio Ello, un amor centrado en el principio de realidad.

Para cerrar este corto apartado (y anudarlo con los apartados anteriores), quiero dejar la sugerencia a través de dos citas de *Tres ensayos para una teoría sexual*, de que esa nostalgia del primer amor también se experimenta respecto a la relación vincular con la madre, tal y como lo señala la teoría del psicoanálisis clásico, y es aquí donde cobra real relevancia y se comprende mejor esa nostalgia del primer amor como deseo de retorno al primer amor:

“La fijación a la madre y a los dichosos recuerdos de su comercio con ella quedará perdurablemente conservada en lo inconsciente, pero permanecerá, por lo pronto, inactiva”

“Ante todo, busca el hombre, en su objeto sexual, la semejanza con aquella imagen de su madre que, en su más temprana edad, quedó impresa en su memoria.”

Por otro lado, es importante agregar que el amor sin más, el amor tal como comúnmente lo conocemos sin necesidad de ser el primero, se carga muchas veces de nostalgia. Es notable en las narraciones literarias y en las canciones encontrar la referencia a un amor que fue intenso pero que el paso del tiempo lo va llenando de nostalgias de los primeros momentos del amor, hasta el punto de que esas primeras etapas por su matiz idílico se fijan y anclan el amor allí, esto conlleva a que después ya el amor no sea sino el de la fijación, el de la nostalgia; es el amor por un ser que lo desdibuja el tiempo.

“Penélope
se sienta en un banco en el andén
y espera que llegue el primer tren
meneando el abanico.

Dicen en el pueblo
que un caminante paró
su reloj
una tarde de primavera.
"Adiós amor mío
no me llores, volveré
antes que
de los sauces caigan las hojas.
Piensa en mí
volveré a por ti..."

...Dicen en el pueblo
que el caminante volvió.
La encontró
en su banco de pino verde.
La llamó: "Penélope
mi amante fiel, mi paz,
deja ya
de tejer sueños en tu mente,
mírame,
soy tu amor, regresé".

Le sonrió
con los ojos llenitos de ayer,
no era así su cara ni su piel.
"Tú no eres quien yo espero".
Y se quedó
con el bolso de piel marrón
y sus zapatitos de tacón
sentada en la estación."

Penélope- Joan Manuel Serrat

Ahora bien, todavía si nos remitimos al discurso de Aristófanes en el diálogo platónico El banquete, que guarda sin duda aunque sea algo de verdad dentro de su contenido mitológico, tendremos que decir que el amor en todas sus formas es movido por la nostalgia entendida como deseo de retorno. Pues según el discurso en un principio la naturaleza del ser humano era otra: estaba constituido de dos brazos y dos piernas, dos cabezas y dos órganos sexuales, y tenía forma circular (el andrógino). Esta constitución lo llevó a considerarse un ser perfecto y superior a los dioses y se vieron tentados a disputarse el trono con ellos, ante tal ofensa los dioses los castigaron partiéndolos a la mitad, desde entonces los seres humanos andan por el mundo buscando su otra mitad y cuando se encuentran no se pueden ya separar, esto es el amor. La filosofía platónica ha tenido una influencia considerable sobre toda la cultura occidental, y este mito no es la excepción. La visión contemporánea del amor aún tiene una metáfora correlativa a este mito que ha marcado la percepción del amor durante siglos, y es la percepción de los enamorados como medias naranjas, esto le da cierta validez al planteamiento que se hacía anteriormente de que todo tipo de amor es movido por la nostalgia.

LA NOSTALGIA ANTICIPADA, LA NOSTALGIA DE LA PÉRDIDA POR-VENIR**XVIII**

“Nostálgico ya de este verano que veo,
empleo para sus flores lágrimas
en el recuerdo invertido
de cuándo he de perderlas.

Tras pasados los portales irreparables
de cada año, me anticipo a la sombra
en que he de errar, sin flores,
en el abismo rumoroso.

Y cojo la rosa porque la suerte manda.
Marcescente, la guardo, marchítese conmigo
antes que con la curva
diurna de la amplia tierra.”

Ricardo Reis

Este poema de Ricardo Reis (Fernando Pessoa) nos introduce en la reflexión y el análisis de un caso muy especial del sentimiento nostálgico, a saber, la nostalgia anticipada de la pérdida por venir. ¿Qué es lo que podríamos llamar particular en este tipo de nostalgia? esta nostalgia es especial por el hecho de subvertir la naturaleza temporal propia del sentimiento nostálgico, en la aproximación a una definición de la nostalgia que se presentó al final del apartado sobre la etimología y las distintas definiciones de la nostalgia, se afirmaba que la nostalgia es un sentimiento de referencia al pasado, pues bien, como toda regla tiene su excepción hablaríamos de que en este caso, ésta es la excepción.

Al intentar comprender cómo se produce este fenómeno del sentimiento de la nostalgia, nos encontramos con que esto es posible gracias a la capacidad de un desdoble temporal de la consciencia, en el que a través de la imaginación nos trasportamos a un momento del futuro en que aquello que es objeto de la nostalgia (bien sea un lugar, un momento específico, un objeto, etc.) ya no está en nuestra posesión o alcance (ya sea de tenerlo o de serlo), siendo que en el momento actual se tiene o se es, es decir, en este caso la nostalgia es un deseo de retorno al momento actual.

A la inversa de como, en los casos usuales que hemos abordado sobre la nostalgia, la memoria o el recuerdo cumplen el papel de traer de nuevo al corazón la pérdida o ausencia de ese objeto nostálgico, en este caso especial, dicho papel lo cumple la imaginación quien nos anticipa el paso por el corazón de esa pérdida o ausencia.

Será una condición *sine qua non* para que se produzca dicha nostalgia que la posibilidad de la pérdida sea cercana (en tiempo y en espacio) o por lo menos augurable.

Este caso especial abre nuevas posibilidades de pensar la nostalgia, que en un futuro se podrían aprovechar.

LA NOSTALGIA Y LA CREACIÓN ARTÍSTICA

“La escritura nace de la nostalgia”

La sentencia que le da el título a este apartado fue extraída de una entrevista que le realizaron a un escritor colombiano de nuestros días, Triunfo Arciniegas¹¹; en medio de la entrevista publicada bajo ese título: la escritura nace de la nostalgia, Arciniegas afirma:

“La escritura nace de la nostalgia. La conciencia del paraíso perdido me hizo aún más desgraciado. Con la escritura intento recuperar algo de la gracia y la luz que alguna vez fueron mías.”

La influencia de la nostalgia en la creación artística y en el asunto particular de la literatura o la escritura es notable. Intentar precisar de qué formas y en qué medida se presenta dicha influencia será un poco el objeto de este capítulo. Teniendo en cuenta lo desarrollado hasta este punto se pueden intuir algunas ideas al respecto, intentaré por lo tanto no caer en la repetición de las temáticas anteriormente abordadas, y que se pueden rastrear a través de las citas literarias que acompañan algunos apartados.

¹¹ La escritura nace de la nostalgia. Conversación con Triunfo Arciniegas (2009) Galia Ospina. En línea: <http://www.letralia.com/214/entrevistas01.htm>

De entrada, podría afirmar de manera concluyente que la nostalgia es uno de los principales componentes que configuran a todo escritor, otros de esos componentes serían el amor, el sufrimiento y el dolor, la alegría, la vida y la muerte, entre otros. Sin embargo, el componente de la nostalgia es casi ineludible, no existe un sólo escritor al que dentro de su obra no pueda rastreársele el sentimiento nostálgico.

De manera especial en las primeras obras de los autores se evidencia con claridad la influencia de ese sentimiento nostálgico (con el matiz conceptual que aquí se le ha dado de un deseo de retorno). Para traer algunos ejemplos de ello, concentrémonos en la literatura antioqueña y basta con mencionar: *La tierra éramos nosotros* de Manuel Mejía Vallejo; *Pensamientos de un viejo* De Fernando González y las primeras composiciones de Miguel Ángel Osorio (Porfirio Barba Jacob), en especial las que más tarde darían como resultado el poema *La parábola del retorno*. Además lo que se ha dado en llamar el costumbrismo es igualmente una literatura profundamente influenciada por la nostalgia.

Adicional a esto, no ha sido Arciniegas ni el único, ni el primer escritor colombiano en afirmar que su escritura se genera en las fuentes de la nostalgia. El Nobel colombiano Gabriel García Márquez según se afirma en una entrevista del 5 de mayo de 1996¹² “ha dicho en varias ocasiones que todas las experiencias y detalles que cuenta en sus libros, e incluso su estilo literario, parten de la infancia que pasó en casa de su abuela”. Y en ese sentido es concluyente al complementar con lo que sigue:

¹² “La nostalgia es la materia prima de mi escritura”. Entrevista realizada por Saguay Green. En: Diario El país. Consultado en la red el 13 de Noviembre de 2012 en: http://elpais.com/diario/1996/05/05/cultura/831247210_850215.html

“no creo que haya una sola línea en todos los libros que he escrito que no esté relacionada con mi infancia. La infancia es la fuente esencial de todo lo que escribo y la nostalgia es la materia prima fundamental que forma la base de mi escritura. No me refiero a la nostalgia de “Chico, aquéllos sí que fueron buenos años”, sino más bien al hecho de ver la vida desde una perspectiva determinada”

Y para rematar el argumento de la influencia de la nostalgia en la escritura, traigo una última cita de otro autor colombiano que confiesa dicha influencia. Los ejemplos son casi todos colombianos acaso porque me son más cercanos y de más fácil acceso, pero tengo la total certeza de que si se rastrea en la literatura de otros países, la nostalgia aparecerá sin necesidad de una pesquisa muy ardua. El ejemplo es la frase que enuncia Álvaro Mutis:

"Todo lo que he escrito está destinado a celebrar, a perpetuar ese rincón de la tierra caliente del que emana la substancia misma de mis sueños, mis nostalgias, mis terrores y mis dichas. No hay una sola línea de mi obra que no esté referida, en forma secreta o explícita, al mundo sin límites que es para mí ese rincón de la región de Tolima, en Colombia."¹³

Esta última cita nos permite introducirnos en la parte final de este apartado, con el fin de precisar de qué formas se manifiesta esa influencia de la nostalgia en la creación propiamente literaria.

¹³ <http://www.clubcultura.com/clubliteratura/clubescritores/mutis/mutisxmutis.html>

Una de las más recurrentes y profundas formas en que la nostalgia penetra la creación literaria es en la construcción de los personajes y de los personajes principales de las historias. Muchos personajes grandes en la historia de la literatura tienen su asiento en la realidad y en el recuerdo de alguien que sorprendió y es sobrevalorado por el autor, o su construcción puede ser rastreada a un momento de su historia de vida con ese matiz nostálgico.

El ambiente en el que se desarrolla la obra también da cuenta en muchas historias de un matiz nostálgico en la historia. Un ejemplo paradigmático de este caso son las obras de James Joyce que se desarrollan en los distintos ambientes que le ofrecen los años vividos en Dublín, aunque por ejemplo todo *Ulises* haya sido escrito por fuera de esta ciudad.

Una de las influencias más notables de la nostalgia en la creación literaria es cuando ésta se convierte en determinante temático o de la trama de la historia que se narra. Este caso se aprecia especialmente en novelas o cuentos que se concentran en la narración de un momento particular del pasado buscando cristalizarlo contra el olvido. Igualmente en la poesía el matiz de deseo de retorno de un momento percibido como especialmente bueno, se ve todavía más marcado por la consciencia de la pérdida, de la imposibilidad del retorno y por el sufrimiento, lo cual hace más notorio la doble valía agridulce de la nostalgia en la escritura poética.

Hay otras influencias quizás tanto o más importantes que las hasta ahora mencionadas pero que sin embargo se hacen menos evidentes a simple vista. Entre ellas ocupa un lugar especial, la influencia de la nostalgia en el estilo narrativo, de lo cual nos daba cuenta Gabriel García Márquez en la cita que se

presentó anteriormente. Es decir, las mismas vivencias que determinan un sentimiento nostálgico y por él mismo, se convierten en componentes sumamente importantes para la configuración del autor con sus particularidades narrativas, entre estas mismas podemos destacar a modo de un ejemplo sumamente ilustrativo el lenguaje, acento, dialecto, etc., propio del lugar de infancia del autor o de su contexto familiar y cómo ese lenguaje se filtra hasta su narración, y cómo es determinante para configurar una voz propia en la narración.

Por último, también en el mero acto de leer y en la conservación de las historias hay una influencia determinante de la nostalgia que posibilita la existencia y el disfrute de la literatura. Con este apartado se pretendía no reducir la literatura a la nostalgia pero sí reconocerle una participación bien importante en su creación.

La nostalgia y la música, el cine y la pintura

Este apartado completa el capítulo que pretende asumir la relación de la nostalgia y la creación artística, éste no será abordado con tanta profundidad sino que básicamente se señalarán aspectos muy puntuales que sobresalgan particularmente en alguna de estas tres artes que faltan por desarrollar en relación con la nostalgia; aspectos que no hayan sido mencionados en el apartado de la influencia de la nostalgia y la creación literaria (apartado que asume en este trabajo el carácter de paradigma de esa relación nostalgia-creación), con el objeto de no redundar ni alargar innecesariamente este trabajo, además, porque el autor debe admitir que su conocimiento no es muy profundo ni en la música, ni en el cine, y en el campo de la pintura es especialmente escaso.

A lo largo del trabajo se ha acudido con frecuencia a referencias provenientes de la música para ejemplificar y argumentar algunos planteamientos sobre la nostalgia, y esto nos ha permitido a su vez apreciar cómo la nostalgia hace presencia en las obras musicales con cierta preeminencia y de manera notable. La influencia de la nostalgia aquí es entre las artes que se abordan en este apartado la más cercana a la influencia que este sentimiento ejerce en la creación literaria, especialmente en cuanto se analizan las letras de las canciones, y éstas mismas se centran en revivir, en recordar, en retornar a una época, lugar, momento, persona, etc. del pasado y en exaltar sus características idílicas y paradisiacas. Por otro lado, los sonidos instrumentales de estas canciones generalmente optan por una melodía lúgubre y melancólica subrayando la media esencia de tristeza del sentimiento; cuando no, la melodía refleja esa doble valía (agridulce) de la nostalgia. En el ámbito propio de la música se puede afirmar que la nostalgia gana influencia y manifestación de su dimensión y esencia propiamente sentimental.

Antes de entrar en el ámbito artístico propio del cine, es menester anotar algo en relación a la fotografía y a la imagen como formas de congelar el tiempo o un momento específico con la intención clara de conservarlo y guardarlo del olvido. La fotografía así vista, toma un claro matiz de nostalgia o de un medio para suscitar la nostalgia; la fotografía y la imagen asumen el lugar del recuerdo que genera el sentimiento de nostalgia, encargándose en este sentido de ofrecer y poner a disposición de la persona un retrato de ese momento paradisiaco e idílico de lo que fue un pasado especialmente valorado. La fotografía como intento de fijación del tiempo para que no pase y la nostalgia como deseo de retorno al momento fijado en la fotografía.

Bueno, después de este apunte, asumamos la reflexión en torno al cine. Sea lo primero que debemos decir en este sentido que, la nostalgia y la influencia de la

nostalgia en el cine se pueden rastrear especialmente y con una claridad significativa, en el manejo del tiempo en la narración cinematográfica. El uso de Flashback y las películas de época dan cuenta de que ese hombre sensible que es el artista, creador de una obra particular, está marcado por un sentimiento de nostalgia significativo. Un ejemplo paradigmático de este caso es “Medianoche en París” de Woody Allen, paradigmático incluso para la concepción de nostalgia que se ha desarrollado en el presente trabajo, un deseo de retorno al París de la década del 20. En el mismo sentido es muy dicente el hecho del lugar privilegiado que ocupan las películas de época en el cine, tanto para la crítica especializada como para los espectadores comunes, y de esto da cuenta el hecho de las nominaciones en distintos festivales que han recibido las películas de época por lo menos en los últimos 5 años. Pero más aún las películas de época merecen un lugar especial en este pequeño abordaje de la relación nostalgia-creación, pues, de cierta forma ellas mismas se transforman o remiten a la realización de ese deseo de retorno que he llamado nostalgia, en otras palabras, a modo de sublimación la película realiza o es, ese retorno que se desea.

Por otro lado, el acercamiento al cine en busca de la nostalgia me aportó dos miradas que hasta el momento no había considerado pero que también están presentes en otras creaciones artísticas. La primera, es la comprensión de que las distopías como creaciones, están fundadas en una nostalgia de una pérdida por venir o una nostalgia del presente cuando se anticipa la pérdida del mismo, en estos casos se sobrevaloran condiciones o aspectos del presente, los cuales no se quisieran perder. La segunda, fue la comprensión de ese sueño de la creación de una máquina del tiempo como el ejemplo por antonomasia de la nostalgia como deseo de retorno; esta comprensión se la debo a Regreso al futuro.

Frente a la relación pintura y nostalgia es poco realmente lo que tengo que agregar que no se haya dicho ya, también como se aclaraba al inicio de este apartado el rastreo que se realizó en esta línea fue escaso. Por el momento sólo podría decir que es notoria en las pinturas de varios artistas la persistencia en una temática y en un ambiente particular esto en algunos casos está directamente relacionado con la nostalgia, este es el caso por ejemplo de Salvador Dalí que en sus pinturas el fondo del ambiente es siempre muy similar y reproduce el paisaje de los lugares que habitó en su infancia. Esto sería todo lo que hasta ahora tengo por decir de la nostalgia y de su relación con la creación artística, sin duda este es uno de los campos más prolijos que se le abre a futuras investigaciones o trabajos que aborden la nostalgia, en este trabajo apenas se logran hacer unas anotaciones que provienen de una mirada todavía muy superficial de esta relación.

CONCLUSIONES

La primera conclusión de este trabajo de investigación, y la que debo presentar con toda honestidad como primera, es la afirmación de que el tema me desbordó como investigador y como ser humano sensible a su objeto de estudio; este trabajo a lo sumo representa una base desde la cual seguir explorando la amplia gama de posibilidades de ese fenómeno sentimental tan colosal que es la nostalgia. Aunque en un principio eran muy grandes las aspiraciones que se tenían, el trabajo investigativo arroja como resultado una elaboración a un nivel casi que exclusivamente descriptivo, y apenas aproximándose a algunos análisis importantes, tomando en la mayoría de los casos el ejemplo como el mayor argumento a favor o en contra de lo que se sostiene a lo largo de los distintos apartados.

Partiendo de esta concesión es oportuno puntualizar, que para profundizar más en el tema de estudio, es menester antes que nada inmiscuirse en una reflexión filosófica en torno al constructo de Tiempo como categoría en la que tiene su origen y desarrollo la nostalgia como relación de un presente con su pasado y con su futuro. También es necesaria una mayor exploración de ¿qué son los sentimientos? y de la relación memoria, olvido, recuerdo y nostalgia. A su vez, se hace necesaria una mayor profundización y desarrollo de los planteamientos que se puntualizaron en la materia propia del psicoanálisis. Por último, la base que ofrece este trabajo, conceptualizando la nostalgia como deseo de retorno, es una propuesta bastante interesante para seguir en la exploración del sentimiento y que da luces para iniciar una investigación de campo acudiendo a entrevistas y observaciones del fenómeno en sus matices de realidad, es decir, este trabajo ofrece una posibilidad de comprensión partiendo de la experiencia del autor y de la

especulación, y abre la alternativa de ser cotejada con las experiencias de otras personas y en la relación directa con la realidad.

Finalmente, se puede concluir que a lo largo de este trabajo hay tres ideas relevantes: la conceptualización de la nostalgia como deseo de retorno; la asociación de la nostalgia con el paraíso del útero y con las primeras experiencias de satisfacción o placer en la relación con la madre (asunto que le da la base propiamente psicoanalítica al trabajo); y la última de estas ideas que vale la pena considerar con atención es, la relación existente entre la nostalgia y la creación artística. Las otras ideas son adicionales y complementarias a las anteriores, y son las que han concentrado la atención en otros estudios realizados alrededor de la nostalgia.

REFERENCIAS

AVILA, Alejandro (1990) Psicodinámica de la depresión. En: Anales de psicología, volumen 6, Nº1. Pág. 37- 58

BERGERET, Jean (2001) El depresivo y su objeto. En: Revista de psicoanálisis (APA). Volumen 58, número 3. Pág. 557-569.

FREUD, Sigmund. El malestar en la cultura.

Tres ensayos para una teoría sexual.

GALLEGO CUIÑAS, Ana (2007) Universidad de Granada. España.
<http://www.tonosdigital.es/ojs/index.php/tonos/article/viewFile/108/93>

GREEN, Saguay. "La nostalgia es la materia prima de mi escritura". Entrevista. En: Diario El país. Consultado en la red el 13 de Noviembre de 2012 en:
http://elpais.com/diario/1996/05/05/cultura/831247210_850215.html

MOLINA, Gerardo (1986) Las ideas liberales en Colombia. Tomo I. Editorial Tercer mundo. Bogotá.

OSPINA, Galia (2009). La escritura nace de la nostalgia. Conversación con Triunfo Arciniegas. En línea: <http://www.letralia.com/214/entrevistas01.htm>

RESTREPO VÉLEZ, María Ofelia (1999) Las mujeres, el exilio y sus sentimientos.
En: Universitas Humanistica. Vol. 27 N° 48 Pág. 83- 96

WINNICOTT, Donald (1949) Los recuerdos del nacimiento, el trauma del nacimiento y la angustia. En: Escritos de pediatría y psicoanálisis (1981). Editorial Laia. Barcelona.

WILDSCHUT, T., SEDIKIDES, C., & BADEN, D. (2004). Nostalgia: Conceptual issues and existential functions. In J. Greenberg, S. Koole, & T. Pyszczynski (Eds.), Handbook of experimental existential psychology (pp. 200-214). New York, NY: Guilford Press.

WILDSCHUT, T., SEDIKIDES, C., ARNDT, J., & ROUTLEDGE, C. D. (2006). Nostalgia: Content, triggers, functions. Journal of Personality and Social Psychology, 91, 975-993.

WILDSCHUT, T., & SEDIKIDES, C. (2009). Nostalgia. In H. T. Reis & S. Sprecher (Eds.), Encyclopedia of human relations. Thousand Oaks, CA: Sage.

http://wildschut.me/Tim_Wildschut/home.html

<http://www.clubcultura.com/clubliteratura/clubescritores/mutis/mutisxmutis.html>